

NOVENA

DEL GLORIOSO

SAN NICOLAS DE TOLENTINO

PATRÓN DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

MODO DE HACER ESTA NOVENA.

Esta novena se puede hacer en cualquier tiempo del año, aunque el más propio es desde primero de Setiembre para celebrar mejor su fiesta. Y si queremos lograr con más acierto el patrocinio del glorioso Santo, el primer paso ha de ser haciendo una buena confesion, las comuniones, segun las dispusiere el padre espiritual de cada uno. Lo mismo digo de las demas mortificaciones, como son cilicios, disciplinas,

&c.; lo que solo añadido es, que el glorioso Santo ayunaba al principio, los lunes, miércoles, viernes y sábados, y despues toda la semana: sus disciplinas fueron muy continuas, y los cilicios siempre los trajo consigo.

PRIMER DIA.

Puesto de rodillas, y hecha la señal de la cruz, se comenzará por el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, á mí me pesa de todo corazon de haberos ofendido por ser vos quien sois; espero en vuestra infinita misericordia me habeis de perdonar mis pecados, los cuales propongo no cometer más ni otro alguno, y de todos propongo confesarme enteramente y hacer penitencia por todos ellos. Así lo espero por intercesion de mi gran padre San Nicolás de Tolentino.

ORACION.

Gloriosísimo padre San Nicolás de Tolentino, á quien con maravilloso prodigio socorrió el cielo en uno de los mayores aprietos en que te hallaste cuando intimándote la obediencia en una de tus graves enfermedades, el que te alimentases de la carne, por reconocer los médicos era el último remedio para que cobrases la salud, y no queriendo tu voluntad contravenir al mandato de tu superior, ni faltar tampoco al voto que habias hechos á Dios de no comer de ella jamas, afligido tu corazon, levantaste el espíritu á Dios, diciéndole: *¡Oh Dios mio, tú que conoces los secretos de los corazones, bien sabes, Señor, que por sola la obediencia y no por mi voluntad, como de esta carne; por tanto te ruego muestres tu voluntad en si quieres que la coma ó no.* Y siendo al punto oida tu oracion, dispuso el Señor, que luego que echases la bendicion sobre aquella perdiz, que para tu sustento habia muerto y sazónada para tí, al punto se levantase viva y vestida de todas sus plumas, para manifestar al mundo lo mucho

que le agradaba tu obediencia y abstinencia, con la cual consoló tu afligido corazon. Ea, pues, Santo mio, alienta el mio socorriendo la necesidad con que al presente sabes te busco, é imploro tu patrocinio en esta novena. Amen.

Se rezan nueve Padre nuestros, y nueve Ave Marías con Gloria Patri, y despues esta

ANTÍFONA.

Nicolás, verdadero pobre de Cristo, escogido virgen por Dios, guardando continuamente obediencia, honró con milagros y virtudes el orden de los ermitaños.

V. Ruega por nosotros, bienaventurado Nicolás.

R. Para que dignamente consigamos los prometimientos de Cristo.

ORACION.

Concede, te rogamos, Omnipotente Dios, que tu Iglesia, la cual con indecible providencia, en

el fin de los siglos, resplandece con la grandeza de virtudes y milagros de Nicolás, tu confesor; por los méritos é intercesion de él, ahuyentados del todo los errores, con perpetua tranquilidad y unidad sea alegre, por Cristo nuestro Señor. Amen.

SEGUNDO DIA.

Infinitas gracias os doy, Eterno Dios, Hacedor de todas las cosas, por las grandes misericordias con que quisiste enriquecer á tu gran siervo San Nicolás, dándole poder para curar todo género de enfermedades; pues con solo poner la manó sobre la cabeza de los enfermos, huian las calenturas: las fiebres malignas del todo se corregian; los paralíticos cobraban fuerzas; los ciegos vista, y todos volvian consolados á sus casas. Concédeme, Santo mio, el que logre yo, por medio de tu patrocinio, la salud del alma, junta con la del cuerpo; y el que vuelva á mi casa consolado, logrando el socorro que sabes desea mi corazon, le alcances del Señor en

esta novena, si es para mayor gloria y bien de mi alma. Amen.

TERCER DIA.

Dios y Señor, que para dar á conocer á los hombres á tu Unigénito Hijo Jesucristo nuestro Señor, quisiste obrase grandes maravillas, y entre ellas aquel portentoso milagro que cuentan los sagrados evangelistas San Lucas y San Mateo, arrojando al demonio del cuerpo de un hombre, al cual tenia mudo y ciego, quedando del todo libre y sano, y toda la muchedumbre de las gentes admirada; de modo, que alzando entre todos la voz, alabó Marcela el vientre y pechos virginales de su Santísima Madre: humildemente pedimos, por los grandes méritos de tu gran siervo San Nicolás, á quien para darnos á conocer su gran santidad, quisiste obrase aqúeste maravilloso milagro, dando el habla y oído á un mudo y sordo de nacimiento, y junto le comunicaniste la gran virtud de poder arrojar de

los cuerpos de los hombres á muchos é innumerables demonios, con los cuales eran sumamente atormentados, así hombres como mujeres: concédenos, te rogamos, por los méritos de este gran siervo San Nicolás, el que nuestros cuerpos sean libres de tan infernales espíritus, para que no sean poseidos, ni por ellos dañados, sino que libres por tu gracia, é intercesion de tu gran siervo, alabemos todos tu gran poder y su singular proteccion, y lo que en esta novena por él te suplico me otorgues. Amen.

CUARTO DIA.

Dios y Señor mio Jesucristo, que hablando con tus amados discípulos les intimaste el que si querian venir en tu seguimiento, siguiesen la cruz (significacion de los trabajos) y fuesen en pos tuya. Oh, y que bien recibió tu amado siervo San Nicolás esta doctrina tan celestial, pues viéndose estimado de todos por sus grandes prendas y singulares letras, y sabio en todas sus ar-

tes, obteniendo actualmente la dignidad y rentas de canónigo de San Salvador, en su misma patria, todo lo dejó luego que oyó tu voz por boca de un predicador, cuyo tema eran estas palabras: *Si quereis ser perfectos, negaos á sí mismos y coged la cruz de los trabajos é id en pos de Jesucristo*: las cuales hicieron tanta operacion en el corazón de tu siervo San Nicolás, que desde luego trató de despojarse de todo. Pretendió el hábito en la religion del gran Padre y Doctor de la Iglesia San Agustín, para seguir con más perfeccion tus divinos mandatos: concédenos, te rogamos, que por su intercesion sepamos negarnos á nosotros mismos; y siguiendo su ejemplo, abracemos de corazón la cruz de los trabajos con resignacion y paciencia, y lo que en esta novena te suplicamos, mediante su intercesion. Amen.

QUINTO DIA.

Dios y Señor Omnipotente, que en las mayores necesidades sabes caritativo mostrar tus

misericordias, valiéndote como de instrumento para reparar las de tus criaturas: y si allá te valiste del santo Moisés y de su vara, para que hiriendo una y otra vez aquel peñasco, brotasen al punto en caudalosas corrientes las cristalinas aguas, que sedientos pedian los de tu pueblo á tu caudillo Moisés. Y asimismo, clementísimo en la santa ley de gracia, nos diste en tu amado siervo San Nicolás otro Moisés, para que por su santa mano y bendito báculo fuese socorrida la necesidad del monasterio de Tolentino, en que sedientos por faltarles el agua, y viéndose imposibilitados de conducirla al monasterio, clamaron como á otro Moisés, á San Nicolás, los religiosos, pidiéndole socorriese la sed de aquel monasterio; y apenas hubo dado el primer golpe en la tierra, cerca de la pared de la iglesia, cuando al instante (no sin grande asombro) vieron que por lo alto de la caña salta un chorro de agua cristalina, que hasta hoy se conserva con gran veneracion. ¡Oh Dios admirable y prodigioso en tus Santos! Concédenos, te rogamos, por intercesion de tu siervo San Nicolás, rompas nuestros corazones con el dolor de haberte ofendido, y corra derretido en copiosos arroyos de lá-

grimas en muestras de verdadero arrepentimiento, y lo que en esta novena te suplicamos mediante su intercesion. Amen.

SEXTO DIA.

Soberano Dios y Señor, á quien predicamos inefable en tus obras, é inmenso en el poder, pues sin más que un *hágase*, criaste sol, luna y estrellas: con los planetas dividiste la luz de las tinieblas, dando al uno el dominio en el dia, á la otra presidencia en la noche, y á las estrellas la diversidad de influencias sobre la tierra. Infinitas gracias te damos por haber criado en tu siervo San Nicolás un sol, para que con lo ardiente de tu celo abraze las almas, y con su predicacion alumbrase los entendimientos á tantos herejes ciegos y obstinados en sus errores; y como apasible luna, para que compusiese innumerables enemistades, queriendo que cual cielo apasible de estrellas, vestido innumerables veces, se viese su bendito hábito á vista de to-

dos los de su sagrada religion; y tanto, que se obscurecian las materiales de aquel coro, pues solo con la luz que por su hábito difundia, era bastante para poder rezar con toda claridad los religiosos sus maitines, con cuya admiracion influia en todos los que le veian muy raros y singulares afectos de devocion y santidad. Concédenos, te rogamos, nos asistas noche y dia, ilustrando nuestros entendimientos, é inflamando nuestros corazones en tu amor, serenado nuestras conciencias con las celestiales influencias de virtud y santidad, para que libres de pertinaces errores, podamos con sosiego conseguir lo que en esta novena te pedimos. Amen.

SETIMO DIA.

Señor y Dios Eterno: infinitas gracias te damos por habernos dado á tu gran siervo San Nicolás de Tolentino para remedio de todas las dolencias; pues queriendo fuese conocido como tal, le diste virtud soberana para sanar sordos,

mudos, apostemas, lamparones, hechizados, hidrópicos, y á otros de caídas muy peligrosas. Concédenos, te rogamos, que por los méritos de este admirable médico, seamos libres de semejantes enfermedades, y el ser libres de todas las tentaciones, para no caer en la más leve culpa, y lo que en esta novena te suplicamos nos concedas por su amor. Amen.

OCTAVO DIA.

¡Oh Dios admirable! que con muy singular providencia dispusiste en tu santa Iglesia el soberano sacramento del matrimonio, queriendo que por medio de él se propagase la humana naturaleza; y mirando los muchos peligros que hay en los partos, nos diste á tu gran siervo San Nicolás de Tolentino, para que mediante su gran protección, fuesen libres de todos ellos innumerables mujeres, las cuales, invocándole, se vieron libres de los grandes peligros que les amenazaban sus partos, y para que valiéndose

otras de su protección, siendo por su naturaleza estériles, consiguiesen la fertilidad, dándoles no uno, sino muchos hijos. Concédenos, te pedimos, que por los méritos de este gran siervo tuyo libres á todas las preñadas de los peligros del parto, y consuélas á todas las que por su esterilidad viven sin él, haciendo que fructifiquen para Dios, y lo que en esta novena por sus méritos te rogamos. Amen.

NOVENO DIA.

Dios y Señor mío, que desde lo alto sublime de tu morada celestial, te dignaste de mirar propicio á tu gran siervo San Nicolás, aceptando con especial amor el divino Sacrificio de la Misa que inviolablemente te ofrecía todos los días por vivos y difuntos, queriendo tu Divina Majestad obrar en cada uno maravillosos prodigios, socorriendo al punto todas las necesidades que le eran encomendadas, y con mucha especialidad, las que detenidas en el purgatorio

padecian las benditas ánimas, las cuales le fueron muchas veces aparecidas visiblemente. dán-
doles grandes voces y pidiéndole dijese misa
por ellas, y al punto serian libres de aquellos
atrocísimos tormentos con que eran atormentadas en el purgatorio: ruego, Señor, juntes el
valor de todos esos con los que en esta octava
en honra suya te ofrecen sus devotos y sus ministros los sacerdotes, para el remedio de las
muchas necesidades que padece al presente tu
santa Iglesia católica, y las que actualmente
están padeciendo tus esposas las benditas ánimas del purgatorio, y de las de todos los que
hemos hecho esta novena, valiéndonos del patrocinio de tu gran siervo San Nicolás de Tolentino, y lo demas que te hemos pedido. Amen.

LAUS DEO.

*El Ilmo. Sr. D. Fr. José María de Jesus Belaun-
zaran, dignísimo Obispo que fué de Monterey, por sí,
y por la hermandad que tiene celebrada con otros señores Obispos, concedió doscientos días de indulgencia por
cada palabra de las contenidas en esta novena.*

NOVENA

AL SAGRADO

DULCISIMO NOMBRE DE MARIA

MODO DE HACER ESTA NOVENA

El orden para comenzarla es el mismo que va puesto en cada dia. Se rezará el Acto de Contricion, la oracion de aquel dia, inmediatamente las tres Ave Marías, en reverencia de las cinco letras de que se compone el Dulcísimo Nombre de María, y se le ofrecerán á la Señora con la oracion que se ha de rezar todos los dias: se compone de unas palabras muy devotas del doctísimo idiota (Libro de *Concep. Virg.*, capítulo 5º), á la que añadiré despues de ésta algunas palabras de súplicas y ruegos con que pedir á María Señora nuestra una muerte en gracia,